

“Arraigados en Dios”

Para leer la Biblia con provecho

Devocional
Lecturas bíblicas diarias

Traducciones del alemán
“Zeit mit Gott”

*Tema: Investigado y anotado –
Lucas informa de lo que Jesús llama la verdadera alegría
(Lucas 10:17-20)
(3 días)*

Prohibida la reproducción total o parcial sin la autorización del editor.
© Diakonissenmutterhaus Aidlingen



Día 1

LUCAS 10:17-20

El enemigo que fue derrocado

Lucas relata del regreso de los setenta discípulos que Jesús había enviado, diciendo: “Volvieron los setenta con gozo”. Ya desde lejos se podía ver sus rostros radiantes. Habían experimentado cosas buenas y a penas podían frenarse de contarle todo esto a Jesús. ¿No los había enviado Jesús como corderos entre los lobos? ¿Sin provisiones y sin equipo?

Lo que ahora decían era increíble: “Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre” (v.17b). En su viaje misionero lograron vencer y expulsar los poderes malignos (demonios), ayudar a las personas poseídas y atormentadas por el mal a vivir una vida liberada. ¡Eso fue un éxito total!

En realidad, lo que los discípulos lograron es humanamente imposible. Las reacciones de los testigos que vieron a Jesús expulsar a los demonios lo dejan claro (Lc. 4:35,36; 8:29,37; 9:42,43). Los hombres se horrorizaban ante un poder capaz de derrotar a los demonios. Para los setenta estaba claro que no poseían ese poder. Frente a Jesús dijeron: “ ... ¡Si apelamos a *tu nombre!*” (v.17b trad.libre).

Jesús les mostró la *razón más profunda* por la que las fuerzas malignas podían retroceder: “Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo” (v.18). Dios una vez derrocó a Satanás, el líder de todos los poderes malignos, del cielo debido a su rebelión. Allí había servido originalmente a Dios como un ángel. El apóstol Juan recibió la siguiente información de Dios: “Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él” (Ap. 12:9,10; comp. Is. 14:12-15; Ez. 28:14-17).

Cuándo y cómo ocurrió esto se nos oculta. Lo decisivo es *que* ocurrió.



Día 2

Lucas 10:17-20

Una alegría que lo supera todo

Jesús tiene todo el poder sobre Satanás y sus espíritus. Esto no solo ocurre en el cielo. También tenía esa autoridad cuando vivía como hombre en esta tierra. Él vino para destruir las obras del diablo (1.Jn. 3:8b). Este poder compartió con sus discípulos: “He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones*, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará” (Lc. 10:19). ¿A quién le sorprende que los setenta volvieran de su viaje con gran gozo por esa experiencia personal?

Jesús comentó esta alegría de forma sorprendente: “No os regocijéis de que los espíritus se os sujetan, sino regocijaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos” (v.20). Los discípulos no deberían encontrar placer en primer lugar en su acción victoriosa. En la escala de valores de Jesús, hay algo aún más gratificante: ¡Por la gracia de Dios, podemos llegar al cielo!

Jesús no solo da poder *sobre los malos espíritus*, el da “poder (jurídicamente: “autoridad”, “derecho”), de llegar a ser *hijos de Dios*, a quienes creen en su nombre” (Jn. 1:12). El don del poder sobre los espíritus malignos es una cosa – el regalo de obtener la ciudadanía celestial en vida, es otra. Esto es lo *mucho mejor*, aquello que tiene valor *eterno* y no puede ser superado por nada.

En su Sermón del Monte Jesús señala a “muchos” (¡) los que en su día desean demostrar sus poderosas obras en su segunda venida: “Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; ¡apartaos de mí, hacedores de maldad!” (Mt. 7:22,23). Los hechos poderosos no nos permitirán estar ante Jesús. Él dice: Al reino de los cielos entrará “el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos” (Mt. 7:21).

*Las serpientes y los escorpiones representan el mal. Ambas especies animales se arrastran por el suelo, pican con veneno y matan a los hombres. (Comp. Ap. 9:5,10,19.)



Día 3

Lucas 10:17-20

Nombres escritos en el cielo

¿Estaba seguro Teófilo, a quien Lucas había confiado su escritura (Lc. 1:1-4), de que su nombre estaba escrito en el cielo (comp. Fil. 4:3b)? Cada uno debería poder responder a esta pregunta por sí mismo. Si nuestro nombre falta en el padrón electoral o no aparece en un testamento, esto puede tener un impacto significativo. Sin embargo, si falta en la lista de los ciudadanos celestiales, esto tendrá consecuencias para la eternidad (comp. Ap. 3:5; 21:27).

Pablo advirtió a los cristianos de Filipos acerca de aquellos que eran enemigos de la cruz y que solo tenían *un* interés: este mundo terrenal. “*En cambio, nosotros somos ciudadanos del cielo, y estamos esperando que del cielo venga el Salvador, el Señor Jesucristo*” (Fil. 3:20 Dios habla hoy). ¿Cómo se llega a ser “ciudadano del cielo”? ¿Cómo se inscribe* nuestro nombre en el libro de Dios? La Biblia nos dice una y otra vez que Dios conoce nuestros nombres y llama a las personas por su nombre (comp. Jn. 10:3).

Algunos ejemplos en el Antiguo Testamento son Agar (Gn. 16:8), Abraham (Gn. 22:11), Moisés (Éx. 3:4), Samuel (1.S. 3:4-10). El Nuevo Testamento menciona entre otros a María (Jn. 20:16-18), Simón Pedro (Jn. 21:15-17) y Saulo (Hch. 9:4-6), que fueron llamados por su nombre. Los ejemplos ilustran que Dios espera que el hombre responda a su llamada personal y nominal.

¿Qué pasaría, si el Dios viviente llamara al vacío en nosotros! Dios quiere entrar en relación con nosotros, para que podamos vivir en relación con Él. En su parábola del buen pastor Jesús ilustra como se imagina esta relación entre Él y los seres humanos:

- Es un conocimiento mutuo (Jn. 10:14,15,27).
- Jesús va adelante. Las ovejas le siguen confiadamente, porque conocen su voz (Jn. 10:4,5).
- Las ovejas saben que el pastor las cuida muy bien (Jn. 10:9,10b).
- Las ovejas viven bajo la mejor protección (Jn. 10:11.15b,28).

*Dios no necesita esta inscripción como recordatorio para sí mismo, pero para nosotros esta referencia significa una fuerte seguridad. En Apocalipsis 10:12,15, además de los libros en que se registran las obras, el libro de la vida también constituye la base para el juicio.